





# NICCOLO Y LA PEQUEÑA PRINCESA

**H**ASTA hace no demasiado tiempo se siguió pensando que el matrimonio de la princesa Ira de Furstenberg y el «play-boy» Baby Pignatari, a pesar de todos los augurios, se mantendría contra viento y marea. Finalmente, los augurios resultaron acertados. Ira se separó de Baby, según se dice, para recuperar a sus hijos, retenidos por su primer marido, que se negaba a que los niños vivieran con su madre mientras estuviera con Pignatari, aunque la autorizaba para que les viera siempre que quisiera.

Ahora Ira, instalada en París, donde se ha convertido en una de las figuras indispensables de lo que se ha dado en llamar «el gran mundo», es vista con frecuencia en compañía de Niccolo delle Roso, un joven italiano al que, como a Pignatari, conoció en Cortina d'Ampezzo. Son ya varios meses los que dura esta amistad y, naturalmente, el «todo París» ha empezado a insinuar que se trata de algo más profundo. Hasta ahora, sin embargo, nada parece confirmar estas suposiciones. Ira «la pequeña princesa», como la llaman los que la rodean, vive una vida ociosa y brillante de salidas, espectáculos e invitaciones, mientras Baby Pignatari se dedica con asiduidad a las «starlettes» americanas. Entre tanto, los niños siguen con su padre, y la princesa, después del fracaso de su segunda experiencia matrimonial, a los veinticuatro años, no parece tener interés en lanzarse a una tercera...



(Fotos MONIQUE VALENTIN-ZARDOYA)